

El 10 de Tevet es un día de conmemoración para el pueblo judío, día de ayuno en recuerdo a los funestos acontecimientos ocurridos en Judea cuando Nabucodonosor II, rey de Babilonia, puso sitio a la ciudad de Jerusalén, lo que llevó meses después a la destrucción tanto de la capital judía como el primer Templo de Jerusalén, construido por el Rey Salomón más de tres siglos antes.

א בַּשָּׁנָה הַתְּשַׁעִית לְצַדְקִיָּהוּ מֶלֶךְ יְהוּדָה בַּחֹדֶשׁ הָעֲשָׂרִי, בָּא נְבוּכַדְרֶאֶצַּר
מֶלֶךְ בָּבֶל וְכָל חֵילוֹ אֶל יְרוּשָׁלַם, וַיִּצְרּוּ, עָלֶיָּהּ יִרְמִיָּהוּ פֶּרֶק לֹט א

*En el noveno año [del reinado] de Tzidkiyahu (Sedecías), Rey de Judá, en el mes décimo (Tevet), vino Nabucodonosor rey de Babilonia y todo su ejército contra Jerusalén y la sitió [en el 10 de tevet]*¹

Las crónicas mesopotámicas de los primeros años de Nabucodonosor II registran también la batalla de Carquemis en el año 605 a. e. c., y la captura de Jerusalén en el año 597

11. *En el 7º año, el mes de Kislev, el rey de Akad reunió sus tropas, marchó hacia la tierra de Hatti*

12. *Y sitió contra la ciudad de Judá (Jerusalén) y en el segundo día del mes de Adar, tomó la ciudad y capturó al rey (Joaquín).*

13. *Nombró allí a un rey de su propia elección, recibió su pesado tributo y envió [a la clase política de Judea] a Babilonia.*



Contexto histórico

Con la muerte de Josías Rey de Judá en el año 609 a. e. c. a manos de los egipcios, la soberanía judaíta desapareció por completo. Sin embargo, Egipto no gozaría mucho de esta conquista, ya que cuatro años después Nabucodonosor II derrotó a los egipcios en la batalla de Carquemis, de modo que Judá pasó a manos babilónicas.

Tras un primer sitio y posterior conquista de Jerusalén (597), Nabucodonosor II deportó a Babilonia al rey Joaquín junto a los nobles y ciudadanos de la élite judaíta, mientras que los campesinos y la clase baja quedaron en Judá.

¹ Jeremías 39, 1

Nabucodonosor II decide poner como rey de Judá a Tzidkiyahu (Sedecías), tío de Joaquín, y en el año 594 decide rebelarse contra Babilonia. El resultado fue dramático: en el 587 Nabucodonosor II arrasa Judá durante dieciocho meses y vuelve a poner sitio a Jerusalén (10 de Tevet).

Tras meses de asedio, Jerusalén cae (9 de Av), en el año 586 y es arrasada hasta sus cimientos bajo incontables pilas de cadáveres, la mayoría muertos por inanición. Sedecías es apresado y contempla cómo matan a sus hijos. Acto seguido, le arrancan los ojos y es enviado como esclavo a Babilonia donde murió encadenado.

El sitio de Jerusalén está considerado como un episodio apocalíptico debido a su dureza. El hambre y la desesperación en la ciudad quedan reflejados en el libro de las Lamentaciones (4:10).

*Las manos de las mujeres hasta ayer, plenas de compasión,
han cocido a sus propios hijos. Éstos fueron su alimento
durante la destrucción de la hija de mi pueblo*

En el 10 de Tevet también conmemoramos otra “tragedia”: la traducción del Tanaj.

En año 280 a. e. c. el faraón Ptolomeo II Filadelfo encargó a 72 sabios judíos la tarea de traducir por separado la Torá al griego *koiné*, o griego helenístico, la lengua común hablada en todo el mundo heleno. Según la leyenda, el soberano de Egipto quedó impresionado debido a la exactitud de todas las traducciones, un hecho catalogado como milagroso para místicos y religiosos que dejaba clara la fiabilidad de esta gran obra.

Para el año 100 a. e. c. todos los libros judíos habían sido traducidos al griego *koiné*, siendo conocida dicha traslación como Septuaginta o Canon de Alejandría. Esta traducción supuso la supervivencia del judaísmo fuera de los límites de Judea debido a que el griego *koiné* era el idioma materno de gran parte de los judíos asentados en la diáspora y continuó siendo de vital importancia para futuras generaciones.

Cien años después del inicio de la Septuaginta, los más de dos millones de judíos que vivían fuera de Judea evitaron de este modo su asimilación.

Personalmente no veo tragedia traducir el texto a un idioma que todos pudiesen comprender, sino que, con el tiempo, gente ajena a nuestro pueblo y costumbre interpretó y moldeó el texto a su antojo con terribles resultados. En base a este poder interpretativo veremos como, por ejemplo, el cristianismo primitivo se verá a sí mismo como el verdadero Israel comenzando así una postura totalmente intolerante contra el judaísmo que duraría casi dos milenios.

Quiera Di-s que volvamos a ver la reconstrucción del Bet HaMikdash, pronto y en nuestros días.